

Trabajo libre: Sesión clínica
El poder y la locura:
Desmezcla pulsional en la mediana edad
(Dos casos de esterilidad)
Autor: Lic Guillermo Julio Montero
Asociación Psicoanalítica Argentina
montero@fundaciontravesia.org.ar

Resumen

Propongo una formulación teórica basada en la reacción psíquica de desmezcla pulsional a los procesos climatéricos en hombres y mujeres que decantan en lo que denomino mediana edad. Muestro diferentes vicisitudes de tránsito por la mediana edad donde me centro en los procesos psíquicos que se originan en la percepción inconsciente del envejecimiento del propio cuerpo. Presento primero un psicoanálisis aplicado a la tragedia de Macbeth, complementando las interpretaciones de Freud a la obra; y, basándome en la cita que alude a “un testimonio de la maldición de la esterilidad y de la bendición de una generación continuada” (1916d), vincular la carrera de poder y locura del Macbeth con su esterilidad, algo que lo llevó a la serie de “asesinatos seriales” con los que intentó tramitar las angustias específicas de mediana edad.

Continúo con el psicoanálisis de un paciente quien también padece de esterilidad, y que se convierte en un “asesino serial” simbólico a través de un estilo vincular mediante el que intenta defenderse de un estado de angustia generado por la percepción de su propio envejecimiento y muerte futura eventual, en una carrera de poder y locura equivalentes, siempre originada en las ansiedades específicas de mediana edad.

Palabras clave: mediana edad, infertilidad, Macbeth, asesino serial.

Trabajo Libre: Sesión Clínica
El poder y la locura:
Desmezcla pulsional en la mediana edad
(Dos casos de esterilidad)
Autor: Lic Guillermo Julio Montero
(Asociación Psicoanalítica Argentina)
montero@fundaciontravesia.org.ar

Introducción

Defino la mediana edad de las personas como la consecuencia psíquica de los procesos climatéricos que se originan en el cuerpo tanto en hombres como en mujeres. Cuando a la percepción del propio envejecimiento se le suma la esterilidad y un tipo de organización psíquica proclive a una tramitación psicopatológica el resultado puede llevar a una desmezcla pulsional (Montero 2005) (Montero 2009), uno de los diferentes decursos de la mediana edad.

Macbeth

En *La interpretación de los sueños* (1899 [1900]) Freud hace una primera referencia a que *Macbeth* “aborda el tema de la esterilidad” (p.274), para detenerse sólo muchos años después (1916d) en analizar el tema con más detalle y sostener que la tragedia puede comprenderse como “un testimonio de la *maldición* de la esterilidad y de la *bendición* de una generación continuada” (p.327). Esta frase parece cargada de fuerza por las palabras *maldición* y *bendición*, poco frecuentes en Freud.

Freud considera que el tema del incesto y el parricidio forman parte del contenido latente de la tragedia, y lo demuestra. Pero Freud dice no comprender cómo es que pudo suceder en *Macbeth* una transformación del carácter tan importante en el corto tiempo en que parece transcurrir la tragedia, quien parece envejecer muy rápidamente a lo largo de la obra (Charney 2009).

En mi pretensión de completar el pensamiento de Freud, postulo que *Macbeth* se sentía desesperado por la idea de su muerte eventual futura porque no contaba con recursos internos como para sostener el trabajo psíquico específico que activa la mediana edad.

Si bien tiempo después Freud alude a que durante la pubertad y la menopausia suceden “un considerable incremento en la producción de libido”

(1916-1917 [1915-1917]), y “emergen refuerzos considerables de ciertas pulsiones” (1937c), considero que en la interpretación de *Macbeth* Freud no integró estos conceptos, los que le habrían permitido extender su interpretación hasta la comprensión de un proceso característico del decurso vital (Montero 2005) (Montero 2009). Esto habría llevado a Macbeth a una cierta forma de desmezcla pulsional a través de la cual el odio que sintió por “la maldición de la esterilidad” fue el cauce a través del que se expresó esta dificultad de tramitación, derivando en la serie de asesinatos cometidos que se iniciaron con el rey mismo. A continuación, y en su intento de asegurar su corona disimulando su angustia de muerte ante la imposibilidad de conectarse con la “inmortalidad simbólica” que suelen promover los hijos, asesinó a todos aquellos que habían tenido hijos y eran capaces de sucederlo en el trono, convirtiéndose así en un “asesino serial”.

Este ejemplo de desmezcla pulsional que postulo tipifica un envejecimiento consecuente a una *crisis de mediana edad* (Montero 2005) (Montero 2009). En Macbeth el problema de la esterilidad fue lo que hizo evidente la falta de estructura psíquica para sostener el trabajo psíquico de mediana edad. La corona que Macbeth buscaba era precisamente la corona de la *virilidad* (manhood=virilidad/madurez) que le habría otorgado un hijo, algo que le permitiría vivir su mediana edad de manera diferente, puesto que en una sociedad patrilineal, primogenitural y patriarcal la paternidad reaseguraba la verdadera *madurez* (Kahn 1981). Quiero destacar que el concepto de *madurez* se aproxima a mis ideas acerca de la transición de mediana edad (Montero 2005) (Montero 2009).

Un caso clínico

En esta presentación clínica me centraré en los aspectos de la psicopatología del paciente que son atinentes para este trabajo, dejando aclarado que su análisis incluyó también otros muchos aspectos centrales, los que podrían ser aclarados en la discusión posterior.

X era un contador de cincuenta y un años cuando comenzó su análisis cuatro meses después de haber abandonado a quien fuera su esposa durante veinte años. Durante los últimos siete años había mantenido también una relación amorosa con otra mujer. X explicó que estaba confundido porque no

podía decirle en una forma clara y directa a su esposa por qué razón la había dejado. Temía por su esposa, quien le había pedido que volviera, porque estaba deprimida y amenazó con suicidarse. Por estas razones, X continuó viendo a su “ex”-esposa dos veces a la semana, sintiéndose atrapado en la cárcel que él mismo construyera, controlado por teléfonos celulares, mensajes y presiones por el rendimiento sexual, ya que por lo general cuando dejaba a una de estas mujeres se iba directamente a encontrar con la otra.

De alguna manera X se sentía “libre” de su esposa y temía verse involucrado en una nueva relación que lo atrapara y que replicara exactamente lo que él acababa de dejar atrás. La renuencia de X a involucrarse más con su amante se intensificó por el hecho de que ella tenía un hijo adolescente al que X no toleraba. Parecía que cada relación lo ataba a la otra de una manera que le disgustaba mucho, a pesar de que era él mismo quien lo estaba generando.

Aparentaba ser mayor de lo que en realidad era, pero se mantenía en forma y tenía una rutina semanal de natación y gimnasia. Contó que tenía síntomas de irritación esofágica y síndrome del colon irritable. Afirmaba que siempre estuvo satisfecho con su desempeño sexual.

Era un hombre culto con algunos intereses filosóficos. Se definía a sí mismo como un hombre solitario que no tenía amigos y estaba orgulloso de su tendencia a la soledad. Su hobby siempre había sido coleccionar armas. Era un experto tirador.

Después de varias sesiones, X confesó que había sido un niño obeso y que durante la adolescencia había podido adelgazar, pero que en ese mismo momento, en lugar de sentirse aliviado comenzó a sentirse profundamente avergonzado por su baja estatura. Su vergüenza era evidente mientras decía esto y contaba que nunca había hablado con nadie sobre estos afectos. Cuando era niño tuvo un grupo de amigos imaginarios que denominaba *La pandilla del sur*. X pasaba todo el día con estos “amigos” en busca de aventuras imaginarias.

Durante la adolescencia y en los primeros años de la universidad, X había querido ser piloto de avión, pero era una actividad muy costosa y no tenía el dinero suficiente para afrontarla. Con una sonrisa me comentó que había encontrado consuelo en su vida adulta para esta frustración jugando con simuladores de vuelo en su computadora.

Hijo de padres mayores, su padre fue un abogado que murió a los sesenta y nueve años y su madre una profesora en colegios secundarios que vivió hasta entrados sus ochenta años. X tenía alrededor de cuarenta años cuando sus padres murieron. Tiene una hermana más chica que nunca ha tenido una relación con un hombre. Es una mujer alcohólica y agresiva que perdió varios trabajos a consecuencia de su enfermedad. X se comunica con ella por teléfono una vez al mes y se ven una vez al año para Navidad. X siempre sintió una gran distancia emocional con sus padres y su hermana.

A pesar de las numerosas consultas médicas que realizaron, X y su esposa no pudieron tener hijos. Su esposa sugirió una adopción pero X dijo que nunca podría aceptar un niño adoptado. *“Nunca criaría al hijo de otro hombre”*. Desde el momento en que quedó claro que no podían tener hijos, X nunca volvió a hablar del tema y se convenció a sí mismo de que *“el problema había desaparecido”*.

Durante una sesión, mientras escuchaba una interpretación ligada a la dificultad para estar a solas, y de forma inesperada, dijo que siempre pensó que *“envejecer es deleznable, siempre tuve aversión por la vejez, siempre pensé que era algo que había que tratar de evitar. La vejez es indefensión y soledad”*. Sentí un impacto por el compromiso emocional con que lo dijo, interpretando: *“Usted comentó que fue un chico solitario por la distancia que percibía entre usted y sus padres. Quizás esté desplazando eso a la vejez, es decir, poniendo en su futuro algo de la indefensión y soledad que vivió en el pasado”*.

X respondió: *“Siempre tuve la necesidad de ser autosuficiente, quizás por las razones que usted mencionó. Siempre me pregunté cuál era el sentido de la vida, si en cincuenta años nadie me recordará. Creo que voy a vivir otros diez o veinte años más. No se... Está bien morir cuando uno es viejo. Es verdad que cuando era niño me sentía indefenso y solo. Mis padres trabajaban afuera de casa y mi abuela materna murió cuando yo tenía cinco años”*.

El analista interpretó: *“Quizás no pueda imaginar una vida después de los setenta años porque no tuvo un hijo. Teme al olvido porque un hijo o una hija le garantizaría ser recordado”*. X se opuso a la interpretación argumentando que no tenía sentido. Los hijos finalmente también habrían de morir. *“Usted tiene que entender que la vida no tiene sentido”*, dijo, *“no porque*

culmine con la muerte, sino porque la vejez puede ser muy prolongada e implicar fragilidad y enfermedades. Tendría que haber una ley natural que establezca que cuando uno llegue a los cincuenta años debe morir. Una ley «humana» natural. ¿Me entiende?», evidenciando quizás la preocupación que pudo haber tenido siempre por la muerte de sus padres siendo él un niño hijo de padres mayores.

Cuando estaba en el sexto mes de tratamiento, X aportó nueva información: Su esposa y su amante no fueron las únicas mujeres en su vida. Era un hombre muy exitoso conquistando mujeres por Internet. Utilizaba siempre diferentes nombres e inventaba profesiones para disfrazar su identidad. Se quejaba sonriendo irónicamente y buscando una complicidad en el analista porque muchas veces no recordaba qué le había dicho a cada una. Por lo general, estas relaciones terminaban de manera repentina cuando la mujer quería formalizar. En ese momento, se retraía inmediatamente y desaparecía de sus vidas.

X dijo que amaba sus “métodos de captura” porque le permitían “jugar” con las mujeres. Esto lo interpreté como una actividad de “caza” equivalente al placer que sentía cuando practicaba tiro al blanco y cuando jugaba con los simuladores de vuelo. A través de estas interacciones, trajo al presente el juego de fantasía de la *Pandilla del Sur* de su niñez. El analista interpretó estas relaciones como un intento por protegerse de sus profundos temores a sentirse solo a medida que enfrentaba la idea de envejecer sin hijos. A pesar de que X rechazó siempre este tipo de interpretaciones, esta vez reconoció con mucha reticencia que “*esa puede ser una de las razones*”: la primera vez que demostró que aceptaba una interpretación. A partir de ese momento X comenzó a hablar de un sentimiento de nostalgia, de algo que trataba de evitar porque provenía de su interior y lo descolocaba, y porque implicaba estados afectivos que siempre había pretendido desestimar.

Después de dieciocho meses de tratamiento, X todavía se sentía resignado y deprimido y decidió volver con su esposa, quien lo recibió con los brazos abiertos. Se sentía derrotado. El haberla dejado no lo ayudó a encontrar lo que buscaba.

En cuanto regresó a su casa, incrementó la utilización de Internet para encontrar mujeres. Al principio solo buscaba mujeres de su edad, mujeres

menopáusicas, nunca mujeres más jóvenes, como suele ser habitual en hombres preocupados por su envejecimiento. Sin embargo, comenzó a vincularse con mujeres más jóvenes después de que el analista interpretó que X temía estar con una mujer más joven que él porque podría considerarlo una persona mayor o podría confirmar su infertilidad, algo que X consideraba un detalle intrascendente, a pesar de que también las dejaba en el momento en que pretendían un compromiso diferente. Toda esta actividad fue interpretada como equivalente a la actividad de un “asesino serial”, algo que provocó risa en el paciente llevándolo a una integración diferente de su sintomatología.

Posteriormente pudo vincularse su *manhood* (virilidad/madurez) con las ansiedades homosexuales que también pretendía desmentir con sus conquistas.

En etapas posteriores de su análisis X pudo conectar esta conducta con la profunda preocupación y su temor a que quedara en evidencia su esterilidad, no sólo ante el objeto sino nuevamente ante sí mismo tal como había sucedido en el pasado. X “asesinaba” a cada mujer cuando podían desear un hijo, evitando entrar en contacto con la angustia que esto le generaba y promoviendo la desmezcla pulsional, específicamente por carecer de los recursos como para acceder a un cierto tipo de simbolización que transformara su crisis en una transición de mediana edad, propósito de su análisis mientras se desarrolló.

Bibliografía

Charney M (2009): *Wrinkled Deep in Time: Aging in Shakespeare*, Columbia University Press, New York.

Freud S (1899 [1900]): *La interpretación de los sueños*, AE , volúmenes 4 y 5.

Freud S (1916d): *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico*, AE, volumen 14.

Freud S (1916-1917 [1915-1917]): *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, AE, volumen 16.

Freud S (1937c): *Análisis terminable e interminable*, AE, volumen 23.

Kahn C (1981): *Man's Estate: Masculine Identity in Shakespeare*, University of California Press, Berkeley.

Montero GJ (2005): *La travesía por la mitad de la vida: Exégesis psicoanalítica*, Homo Sapiens, Rosario.

Montero GJ (2009): *Elementos para una metapsicología de la mediana edad y su relación con la muerte*, Revista de Psicoanálisis, APA, Tomo LXVI, número 2.

Shakespeare W: *Macbeth*, Ediciones Cátedra, 1987, Madrid.